

LA VOZ DEL PUEBLO

PERIÓDICO REPUBLICANO

Fundador FRANCISCO JULIÁ

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

En Palma: Un mes 0'25 ptas.
Fuera de la capital: 1'00 pta. trimestre.
Extranjero: 5 ptas. año.

AÑO VI

NÚM. 231

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Palma de Mallorca 16 Febrero de 1918

Calle del Secorro, 90.—PALMA

¡Pueblo Mallorquín!

Tú, que sientes ansias de renovación, que por tus venas corre la sangre renovadora y revolucionaria, no podrás manifestar tu voluntad en las próximas elecciones generales, porque en Mallorca, en esta *Illa de la calma*, se aplicará el famoso artículo 29; no habrá elecciones.

El Directorio de las Izquierdas ha ido en busca de ex-diputados para la proclamación de candidatos, y por todas partes la puerta ha estado cerrada, nadie ha querido hacerlo: su contestación ha sido «el Comité del partido Liberal ó Conservador no lo quiere.»

Los liberales y conservadores saben que sus candidatos, aunque se celebrasen las elecciones, saldrían triunfantes, pues en Mallorca, por ahora, tratándose de elecciones á Cortes, los republicanos y socialistas sólo pueden ir á la lucha para hacer un recuento de votos, y despertar los espíritus dormidos, para educar al pueblo en materia de elecciones, y nada más; y apesar de ello han hecho lo posible para que las Izquierdas no pudieran proclamar sus candidatos, pues todos los ex-diputados republicanos son muertos, y sólo se cuenta con el ex-senador D. Jerónimo Pou, y la Ley exige que sean dos ex-senadores ó un Diputado para realizar la proclamación.

Hay elementos en Palma que gustosos harían la proclamación, pero se encuentran con la presión de los Comités monárquicos y ante ellos se rinden.

Así las cosas hay que conceder la palabra al Pueblo que para no-

sotros es el soberano en todos los casos que se obligue á tomar medidas enérgicas y radicales: el pueblo de Mallorca debe personarse en el momento de efectuarse la proclamación de candidatos, si éstos son en número de cinco, que aquí vale el ser proclamados diputados por el *procedimiento* 29, el Pueblo debe impedir tal procedimiento, y con su presencia y un gesto de puro civismo y democracia, á de obligar á que se celebren las elecciones, y que los que vayan á los escaños del Congreso sea en virtud de votos depositados por los ciudadanos, y no por un artículo de una Ley ridícula é imprecendente en los actuales tiempos de renovación y democracia.

El pueblo de Mallorca, que á toda voz pide que se verifiquen las elecciones, y por coaccionar los monárquicos á las Izquierdas, para que dentro la actual situación no tengan medios *legales* para hacer respetar el derecho del voto, amparado por la misma Constitución Española, tiene derechos sobrados para salir de lo *legal* y entrar en lo *ilegal*, *más legal en el corazón del Pueblo* que lo legal escrito por políticos cuneros y caducos, gobernantes de espaldas al progreso y á la civilización.

Si no es posible que el Pueblo obligue á los directores de la funesta política mallorquina á que se celebren las elecciones, hay que recurrir á una gran manifestación pública de protesta, donde deben tomar parte todos los pueblos de Mallorca, á fin de desautorizar moralmente á esos diputados del 29, y decirles que sólo son representantes de sus paniaguados, de los Comités monárquicos, pero no del Pueblo soberano, que protesta de la conducta política de

los fetiches directores de la política reaccionaria, caduca y caciquil, personificada en los jefes de los partidos monárquicos de Mallorca.

Esa manifestación ha de tener el carácter de correcta en su organización, pero aplastante en su fondo, y debería celebrarse el mismo domingo de las elecciones para darle el valor de una segunda votación, digna de los ciudadanos de conciencia libre, de pensamiento elevado, y de corazón renovador y revolucionario ante el actual estado de cosas, todo ruín y carcomido.

Yo invito al Directorio de las Izquierdas de Mallorca para que premediten bien el actual momento político, y que tengan en cuenta el lema siguiente, pregonado por todas partes por nuestros jefes y correligionarios de la península. «Nuevos moldes, nuevo régimen y hombres nuevos».

Cuando la rebeldía extirpa un mal peligroso, y edifica un bien luminoso, esa rebeldía debe ser admirada por todos los ciudadanos hijos del progreso, de la grandeza y civilización.

Francisco JULIÁ PERELLÓ

Palma Febrero 1918.

Justicia "á la española,"

La de los sargentos

Está decidida la readmisión de los brigadas y sargentos expulsados del ejército recientemente. Hasta parece que se hará una combinación de personal, con el fin de salvar la dificultad importante que ofrece al propósito del Gobierno la oposición de uno de

los coroneles con mando en Madrid á que vuelvan á su regimiento los subalternos expulsados.

Esta medida del Gobierno revela la ligereza con que procedió al separar del ejército á las brigadas y sargentos.

Demuestra que es falso lo que el mismo Gobierno afirmó sobre la existencia de un complot revolucionario, cuyas pruebas poseía...

Prueba que el procedimiento utilizado para la expulsión no fué el legal. Si hubo delito debió haber sumaria. La falta de ésta es muestra de la falta de aquél.

Tiene además otra significación.

Es posible, aun tratándose de un organismo como el ejército, cuya base esencial es un acatamiento absoluto al espíritu de disciplina el remedio de los yerros cometidos.

La de los ferroviarios

Fueron despedidos 6.000 ferroviarios, porque amparados por la ley se declararon en huelga. Se sostuvo la huelga durante mes y medio. Al cabo de este tiempo, y cuando los obreros ferroviarios se convencieron de que en aquella ocasión no podían vencer á la despótica Compañía del Norte, los ferroviarios volvieron al trabajo, 6.000 fueron despedidos.

Unos cuantos ferroviarios están sometidos á proceso por la Jurisdicción militar. Otros, están en las cárceles desde entonces, por delitos de rebelión y sedición.

Contra esta medida, nada ha hecho el Gobierno ó nada ha podido hacer.

Se ha probado que es falso que la huelga fuera revolucionaria.

Que son ilegales las despedidas. Que la Compañía abusó de su poder.

Los ferroviarios no son admitidos. No se rebelaron y son considerados como rebeldes.

Fué legal la huelga é ilegalmente se les separó de sus puestos.

La violencia y el poder

No me trates de irreverente: dame el brazo: soy tu inseparable compañero.

Un hombre manchado de lágrimas y de sangre, armado de un hacha, entró en la sala del palacio, clavó el hacha en una de las gradas del trono y se sentó junto al rey.

—¡Villano!— gritó el monarca. —¿Cómo te atreves a cometer irreverencia tal? ¿No sabes quién soy? Manchado de sangre vienes. Has cometido algún crimen.

—Sé quién eres,—contestó el villano,—y sé también que me lo debes a mí. Sin tí podría yo vivir: tú, sin mí, no. Mis crímenes son los tuyos. La sangre que me mancha te ha manchado a tí antes.

—¿Quién eres.

—Soy la violencia, soy el verdugo.

—No te quiero a mi lado. Cumple tu misión donde no hiera mi olfato el olor de la sangre de tus víctimas.

—Tu trono es tan tuyo como mío: no me voy.

—Suprimiré en mis estados la pena de muerte.

—No importa, Me verás junto a tus soldados. ¿Vas a dejar acaso de ordenarles que disparen contra el pueblo cuando entre en tu palacio y te deponga?

—Mandaré que prendan a los revoltosos; pero que respeten su vida.

—¿Y qué? No dejaré de ser el mismo. Seré quien les ponga los grillos y les ate las cadenas; seré quien les encierre en los calabozos y les vigile desde la reja; seré quien les sirva el rancho y les vea morir lentamente, maldiciéndonos a tí y a mí, lo mismo que mueren hoy un poco más de prisa.

—Suprimiré las cárceles con tal de no verte.

—No desvaríes. Mira desde tu balcón al pueblo amotinado: te llama despota y pide tu cabeza.

—Tienes razón, amigo mío. Aunque vas manchado de lágrimas y de sangre, dame el brazo.

—¿No te lo decía yo? No puedes

tratarme de irreverente. Soy tu inseparable compañero.

F. Pi y Arsuaga

Los amos

¿Por qué afiláis el cuchillo que ha de atravesaros?

¿Por qué fabricáis la pólvora que os ha de matar?

A vosotros que holgáis, la riqueza y la felicidad; la miseria y el dolor ¡ay! a mí que trabajo,—dijo cantando el obrero.

Un capitalista, un sacerdote y un general llegaron al campo.

Labrábanlo hombres y bestias a un tiempo.

Unos trabajadores guiaban allá el arado; otros cortaban aquí la mies ya formada; otros aventaban la paja, y otros cargaban el trigo en acémilas. Sudaban todos ennegrecidos por el sol, rendidos por la fatiga.

—¡Qué trigo más hermoso!—dijo el sacerdote tomando en la mano un puñado.—¿Para qué será este trigo? ¿Para quién el blanco pan que se hará con su harina?

—¡Ay! Para vosotros,—dijo cantando el obrero.

El sacerdote, el capitalista y el general siguieron su camino. Cerca de la ciudad vieron a unos trabajadores que entraron en una bodega. Los siguieron. En el lagar pisaban la uva hombres medio desnudos que bailaban sobre los racimos como diablos malhumorados. Sus gotas de sudor mezclaban con el rico zumo de la vid. Estaban flacos y tristes, pero bailaban.

—¿Para quién será—volvió a preguntar el sacerdote,—el delicioso licor que extraen esos desdichados?

—¡Ay! Para vosotros,—dijo cantando el obrero.

El sacerdote, el capitalista y el general llegaron a las puertas de la ciudad. Cerca de ellos se levantaba un gran edificio. Entraron en él. Desde las cinco de la mañana hasta las ocho de la noche trabajaban en ella por un escaso jornal miles de obreros de ambos sexos.

Era ya por la tarde y estaban cansados; pero seguían unos tejiendo riquísimas telas, otros puliendo finísimo oro, otros sacando en sus cañas el cristal de los hornos, otros labrando piedra, otros haciendo encajes... Se fabricaba allí de todo lo que el gusto y el lujo pue-

—¿Para quién serán,—exclamó el capitalista—tantas riquezas?

—¡Ay! Para vosotros,—dijo cantando el obrero.

El sacerdote, el capitalista y el general siguieron su camino; pero todavía antes de entrar en la ciudad hicieron otra parada.

Entraron en una hermosa fábrica de armas.

Los jornaleros trabajaban. Unos recogían en palas el bronce fundido que forma los cañones; otros pulían las hojas brillantes de las espadas; otros afilaban las puntas de las bayonetas; otros mezclaban los ingredientes con que se hace la irritada pólvora.

—Hermosas bayonetas—dijo el general, cogiendo una, magnífica pólvora agregó tomando un puñado.—¿A quién atravesarán primero esas bayonetas el corazón o le hará esta pólvora pedazos?

—¡Ay! a mí—dijo cantando el obrero.

Francisco Pi y Arsuaga

¡¡¡ALZAOS!!!

¡Todo sigue el mismo curso!... ¡Nada se rectifica!.....

El problema del hambre se vuelve de cada día más espeluznante; el problema del hambre se agrava por momentos; el problema del hambre continúa todavía planteado..... porque en toda España no existe ni un sólo gobernante que sea capaz á resolverlo, porque el Gobierno español es totalmente zoco y soez, porque el Gobierno español está formado por una pandilla de mástuerzos, cuyas cabezas,—BIEN PODRÍAMOS LLAMARLES CALABAZAS DE GRAN VOLUMEN,—carecen de la idoneidad que se necesita tener para estar al frente de una nación, la cual, debido al exuberante canallismo que sobre ella se desploma, se halla envuelta entre el mayor exidido, esto es, entre la mayor ruina.....

¡Nada se arregla!...

Hace ya muchos años,—*pena nos causa el decirlo*,—que España,—¡pobre nación!—viene siendo víctima de una devastadora tormenta, la cual no tardará,—salvo un cambio de régimen,—en hacerla desaparecer del mapa.

La situación de la nación es—

pañola es,—faltaríamos á nuestro deber si no lo decíamos,—verdaderamente macabra; la nación española evoluciona de una manera vetusta y, por lo tanto, repugnante; la nación española está rodeada de una mónstrua bandada de adéfagos vampiros, los que, *escudándose con el nombre de Dios ó cubriéndose el rostro con el manto de una Religión llamada, estúpidamente, Santa*,—la desangran sin compasión, la devoran sin el menor escrúpulo y se rien, á mandíbula batiente, al ver que pueden desarrollar su carnívora obra sin el menor obstáculo. Y á lo último, cuando las bestias estarán hartas, cuando la orgía habrá llegado al paroxismo, apelarán á la guerra ó al incendio para exterminarlo todo, para pulverizar hasta los restos de su víctima, ¡para finalizar su trágica tarea!

¡Así satisfacen sus asquerosas ansias los salvajes! ¡así se recrean las hórridas fieras.

Excusado es el decir que el pueblo español, debido á la tenaz modorra que le domina, está sufriendo los terribles efectos de la presente hecatombe, y que, si no cambia de rumbo, se verá obligado á tener que sufrir los de la futura.

¡Qué horror!..... ¡Qué vergüenza!..... ¡Ni en sueño se puede creer que el pueblo, único productor de la nación, permita ser tratado como una manada de borregos! El pueblo está asténico; el pueblo no puede reparar las fuerzas perdidas, porque no come; el pueblo agoniza á pasos agigantados, debido á los efectos del caciquismo y á la ineptitud de sus gobernantes; el pueblo olvidándose de los derechos que le corresponden..... olvidándose de que él es el amo y dueño del patrimonio nacional..... se resigna á sucumbir ante el hambre devoradora que le atropella, sin atreverse á levantar la voz en son de queja, sin tener energía para formular la más insignificante protesta.

Claro está que el Gobierno, al ver el apocamiento de su víctima, malgasta el tiempo en lo supervacáneo; sólo se cuida de asuntos

baladís, y, para colmo de escarnio ó befa, se divierte parodiando el gran conflicto..... hablando de cierto Problema de Subsistencias, el cual tiene por objeto la absurda aplicación de rastreras leyes, las que únicamente sirven para fastidiar á los pequeños comerciantes, mientras que los grandes acaparadores disfrutan de amplias facultades para poder obrar á su libre albedrío, mientras que los grandes acaparadores explotan, roban, adulteran y venden cuando y á quien les dá la gana, sin otro fin que el de satisfacer su antagonismo, el cual estriba en aumentar su mal creado capital á espaldas del desdichado pueblo.

¡Arriba, pues, esclavos de todos los matices!... ¡Alzaos que ya es hora!... ¡Lanzaos á la calle dispuestos á exigir lo indispensable para vuestra vida!... ¡No permitáis que el hambre haga sobre vosotros sus mayores estragos!....

¡Haced un violento esfuerzo..... y arrojad del Poder,—echándolos de cabeza al precipicio,—á esta pandilla de bandidos que, regocijándose de vuestra calamitosa existencia, se entregan desvergonzadamente al crapulismo, despilfarrando los intereses del Estado,—que son propiamente vuestros,—mientras que vosotros permanecéis quedos y mudos en un rincón de vuestro desmantelado fóculo, donde esperais, *con estúpida resignación*, que la muerte os sorprenda por efectos del hambre, por efectos de una desenfrenada astenia..... por efectos de un exorbitante decaimiento físico!.....

Antonio Marroig Bauzá

COSTA

Cúmplese el séptimo aniversario de la muerte del gran estadista.

Con seguridad que sino todos, la mayoría de periódicos se les habrá olvidado el nombre de Costa. Esto no implica que con el nombre de agrarios unos cuantos logreros de la política, digan defender sus doctrinas y defien-

dan el acta en lugar de las doctrinas.

Ni que los partidos republicanos se asimilen su programa que rechazaron cuando Costa lo ofreció á fin de salvar, de regenerar á España.

Ni para que el pueblo le haya olvidado el sacrificio que hizo de su salud para liberarle del caciquismo.

El nombre de Costa, no será consagrado como el de cualquier *ase* del toreo, ó cualquier ladrón con cartera de ministro.

Bien hizo Costa en renegar de este pueblo.

Todo sigue igual

Antes de posesionarse el gobierno que actúa hoy en España, calificado de «renovador», se hallaban las compañías ferroviarias sin material móvil para poder trasladar las mercancías de un modo regular por el interior de la Península, y siguen abarrotadas las estaciones de géneros sin poderles dar salida.

Hoy como ayer, sigue el torpedeamiento de buques españoles por submarinos alemanes, y así se va suprimiendo la poca marina mercante española. Así que, por un lado, quedan libres las vías marítimas un día y otro día de barcos españoles, para importar o exportar y por otra la falta de servicio regular en los ferrocarriles, produce todo ello un estado de cosas que pone de relieve la falta de *sindéresis*, de patriotismo, del gobierno actual

Son muchas las causas y concausas de que dimana el estado tan anormal y gravísima porque atraviesa España, pero a nuestro entender, la causa única de los que agobian á la patria, es que los gobiernos no se hallan á la altura de las circunstancias para saber dominar y encargar la situación, tanto en lo que afecta á los torpedeamientos como en los problemas interiores á resolver.

Hay que desengañarse: los gobiernos del actual régimen monárquico no harán más de lo que han hecho.

Si los españoles quieren cambiar el estado presente de sufrimientos, deben también prepararse á un cambio de régimen bogando por el advenimiento de la República. Régimen nuevo y hombres nuevos. Este es el problema á resolver en las elecciones que se avecinan de diputados a Cortes.

Que el día de las elecciones, cada cual se ponga las manos sobre el co-

razón y que siga los sentimientos que este le inspire.

X.

EL MIRAMAR

Víctima del trabajo ha desaparecido el vapor «Miramar» de la «Islaña Marítima» y con él 10 seres queridos que dejan desconsolados á sus madres, esposas, hijos y hermanos.

El «Miramar» naufragó junto al «Cabo Vesto» y estrellados en las costas de «cariño» encontraron la muerte diez honrados obreros del mar.

Mallorca está de luto por tan triste desgracia.

Un recuerdo á los que acabaron su vida para ganarse el pan, y un consuelo para los que han visto desaparecer del seno de su familia á sus seres queridos.

La Federación es un sistema por el cual los diversos grupos humanos, sin perder su autonomía en lo que les es peculiar y propio, se asocian, y subordinan al conjunto de los de su especie todos los fines que les son comunes.

Pi y Margall

HERIDAS

(CONTINUACIÓN)

Primeros cuidados para una herida

Sea cual fuere la herida, ha de lavarse y limpiarse lo más pronto posible. A este objeto empíese por una abundante irrigación con agua fresca, haciendo caer sobre la herida el chorro de una espita, o si esto no fuese posible, se echará el agua por medio de un jarro con pico y desde cierta altura para que caiga con fuerza: si la herida contuyese cuajos de sangre, ó bien tierra, polvo ó cualquiera otra suciedad, se procederá a quitar ésta con un tampón de algodón hidrófilo ó con un trapo de tela fina usada. Los efectos del agua fría son calmar el dolor y restañar la sangre cuando la herida no ha interesado una vena ó una arteria.

Una vez ya limpia la herida, aplíquese la curación que indicamos más abajo, si se tratase de una herida superficial.

Si empero, la gravedad de la herida exigiese la intervencion del médico, mientras se aguarda su llegada, cúbrase bien la herida con una compresa empapada en agua fresca y mejor aún en agua hervida fría, si se tuviese a mano.

Curación de las heridas superficiales

Excoriaduras.—La excoriadura, después de cuidadosamente lavada y limpiada de las impurezas que pueda alojar, se recubrirá con una compresa empapada en agua bórica, sujetándola con un vendaje de tela y manteniéndola húmeda rociándola de vez en cuando sin deshacer el apósito o vendaje. Continúese este tratamiento hasta que la herida esté seca, en cuyo caso bastará protegerla con una tira de tela para evitar que se abra de nuevo.

Otro procedimiento para la curación de las excoriaduras consiste en batir una clara de huevo con un poco de ron, formando una especie de barniz con el cual se recubrirá la excoriadura por medio de un pincel ó de una pluma. Este tratamiento, aunque parece remedio de comadre, dá en el acto buenos resultados.

Cortaduras.—Después de esmeradamente lavada y limpiada la herida, aproxímense sus bordes y manténganse juntos ó adheridos por medio de tirillas de tripa engomada: hecho esto aplíquese, como para las excoriaduras, una compresa húmeda antiséptica que se sujetará con un vendaje.

Si la cortadura hubiese sido producida por un casco ó pedazo de vidrio, una astilla ú otro objeto que haya podido dejar alguna brizna en la herida, conviene, antes de aproximar y juntar sus bordes, asegurarse bien de que en la herida no quedó alojado cuerpo extraño ninguno.

Es creencia general que las hojas de geranio tienen la propiedad de curar rápidamente las cortaduras; puédense pues utilizar tomando dos ó tres de estas hojas y machacándolas en un pedazo de tela para formar con ellas una especie de compresa con la cual se recubrirá la parte herida.

En ciertos países, para restañar la sangre de las cortaduras se tiene la mala costumbre de tapanlas con una telaraña contiene, además de insectos, toda clase de impurezas del polvo de la atmósfera: su aplicación, pues, á una cortadura puede acarrear accidentes de mucha gravedad y aun mortales.

(Continuará)

PALMA DE MALLORCA

Imp. Roca, Ferrer y C.²—Socorro, 92

La Cura para Engordar

Tropón-Palladión y Bizcochos de Carne

Los tres triunfos de la terapia moderna Italiana.—
Superalimento heroico infalible a base de harina de
carne y huevos para Anémicos, Inapetentes, Debilitados,
Convalecientes pálidos y flacos.

Frasco, 4 ptas. Cura completa, 8 ptas.

Probar es curarse.

El éxito obtenido en España lo prueban los certifi-
cados de gratitud que van insertados en el interesante
folleto que remite gratis el único representante en
Baleares.

JOSÉ CORTÉS MIRÓ

Lonjeta 3, principal

Palma de Mallorca

GRAN COMERCIO DE SOMBREROS Y GORRAS

DE TODAS CLASES

CASA JULIA

PREMIADA EN VARIAS EXPOSICIONES

87 SINDICATO, 87

Palma de Mallorca



Bizcochos de Carne
"PALLADION"
Un bizcocho de esto corresponde a 60
gramos de buena carne y dos huevos

Gusto
Agradable

PALLADION
MARINA DE CARNE
ALIMENTO SOBERANO PARA
CONVALECENTES

Regulador del estómago
del nervio de ansiedad

ANGLO AMERICAN STORES
MILANO

No sea flaco
Tuera engañar
con reconstituyente
de ningún verdadero

Cajas de 1 KILO (80 Bizcochos 12Ptas)
1/2 KILO (40 " 7 ")

DE VENTA EN COLMADOS, DROGUERIAS,
AL POR MAYOR EN M. CANFARONE
BARCELONA

TEATROS

LIRICO.—Hoy sábado: Debut de la
Gran Compañía de Dramas Norteamer-
icanos, en la que figura el primer ac-
tor y director D. Francisco Comes y la
primera actriz D.^a Emilia de la Vega.

Se estrenará la grandiosa obra norte-
americana en 3 actos titulada: La Reina
Madre.

CINE MODERNO.—Todos los días
de cinco y media tarde a once y media
noche, importantes sesiones de Cine.

Hoy y mañana: Grandes estrenos.

Lunes próximo: Estreno de la in-
comparable película Los Mohicanos de
París.

Los lunes, martes y miércoles, de
todas las semanas, episodios de grandes
series con otras interesantes películas.

LA PROTECTORA.— Todos los
días, de seis a once, trascendentales
sesiones de Cine.

Sigue representándose con gran éxi-
to, La Marcha Triunfal.

Mañana domingo: Monumentales es-
trenos.

CINE VICTORIA.— Domingos, lunes
y jueves, incomparables sesiones de
Cine, en las que se proyectan películas
de largo metraje y renombradas marcas.